

15. Desarrollo de escritura académica en inglés mediante colaboración: evidencia a partir de ensayos sobre basura cero



ABRAHAM ROMERO ATRIANO *

LUIS MANUEL RUIZ OLIVARES **

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.425.15>

Resumen

El desarrollo de la escritura académica en inglés constituye un desafío persistente en la educación superior, especialmente cuando se requiere que los estudiantes argumenten posturas vinculadas con problemáticas ambientales contemporáneas, como la gestión responsable de residuos y la iniciativa de basura cero. Este estudio presenta los resultados cuantitativos de una intervención basada en una técnica de escritura colaborativa aplicada a estudiantes universitarios con el fin de fortalecer su competencia escrita en inglés. Se evaluaron ensayos de opinión sobre el tema basura cero mediante una rúbrica analítica que fue utilizada en dos momentos: pretest y posttest. El análisis comparativo mostró mejoras consistentes en criterios como desarrollo del tema, organización, vocabulario, control del discurso, estructura oracional y mecánica. Los hallazgos sugieren que la participación en actividades colaborativas favorece el desempeño escrito al promover una construcción más sólida y argumentada del contenido académico. Estos resultados aportan evidencia sobre la utilidad de integrar dinámicas

* Maestro en Innovación en la Enseñanza de Lenguas. Profesor de inglés a nivel universitario en la Universidad Iberoamericana Puebla, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-6093-9165>; correo electrónico: aromeroatriano@gmail.com

** Maestro en Innovación en la Enseñanza de Lenguas. Profesor de inglés a nivel universitario en la Universidad Iberoamericana Puebla, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2051-5843>; correo electrónico: teachermanuel87@outlook.com

colaborativas en cursos de escritura en lengua extranjera, particularmente cuando se abordan temas de sustentabilidad que requieren de un pensamiento crítico y una argumentación fundamentada.

Palabras clave: *escritura académica, trabajo colaborativo, inglés como lengua extranjera, basura cero, sustentabilidad.*

Introducción

La escritura académica en inglés continúa siendo una de las habilidades más complejas para estudiantes universitarios debido a las altas exigencias discursivas, estructurales y argumentativas que implica su producción (Chávez y Cantú, 2015; Ramírez Silva, 2012). En contextos donde el inglés funge como lengua franca, como en los ámbitos científicos y profesionales (Barker, 2024), su dominio constituye una competencia esencial para la participación informada en problemáticas sociales globales. Entre ellas se encuentran desafíos medioambientales —como la transición hacia modelos de consumo responsables y la reducción de residuos— que han cobrado relevancia, situando la temática de *basura cero* como un eje emergente en la educación para la sustentabilidad.

A pesar de la importancia de estas competencias, los modelos tradicionales de enseñanza continúan priorizando la corrección gramatical y la reproducción de estructuras, descuidando procesos como la planificación, la reflexión y la revisión crítica del texto (Sáez, 2016; Roa, 2014). Estas limitaciones reducen el potencial formativo de la escritura como práctica cognitiva y social, y dificultan que los estudiantes construyan argumentos sólidos sobre temas complejos, como aquellos vinculados con el cuidado del entorno.

Diversas investigaciones han destacado los beneficios del trabajo colaborativo para promover aprendizajes más profundos, incrementar la motivación y favorecer la interacción crítica entre pares (Narváez Tapia *et al.*, 2024; Montes, Leiva y Quiroga, 2018). Desde esta perspectiva, las técnicas de escritura colaborativa permiten ampliar la participación activa del estudiantado y fortalecer habilidades discursivas necesarias para argumentar

sobre problemáticas ambientales. Como señalan Johnson y Johnson (2009), la interacción cooperativa posibilita que los aprendientes analicen, discutan y revisen ideas, lo que se traduce en mejoras en la calidad del texto y en el compromiso con el proceso de escritura.

En este marco, el presente estudio analiza los efectos cuantitativos de una intervención centrada en la escritura colaborativa aplicada a estudiantes universitarios, evaluando su desempeño en la redacción de ensayos de opinión sobre *basura cero*. Mediante la comparación del desempeño pre y post intervención, se examina cómo las dinámicas colaborativas inciden en dimensiones clave de la producción escrita, tales como la organización, el desarrollo del contenido, la cohesión, la precisión léxica y el control del discurso. Este acercamiento permite comprender de qué manera la colaboración potencia no solo la competencia lingüística, sino también la capacidad de argumentar de forma crítica sobre temas de sustentabilidad.

Marco teórico

La escritura académica en inglés constituye una de las habilidades más complejas dentro del aprendizaje de lenguas debido a las exigencias discursivas, estructurales y argumentativas que demanda (Chávez y Cantú, 2015; Ramírez Silva, 2012). Como señalan Roa (2014) y Sáez (2016), la enseñanza tradicional de la producción escrita suele privilegiar la corrección gramatical y la memorización de estructuras, dejando de lado componentes esenciales como la planificación, la organización retórica y la revisión crítica del texto. Este énfasis limitado repercute en la capacidad de los estudiantes para construir argumentos sólidos y expresar ideas con claridad, particularmente en géneros académicos como el ensayo de opinión.

En este sentido, el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (20) concibe la escritura como una práctica discursiva que integra habilidades cognitivas, metacognitivas y sociales. De acuerdo con WIDA (2014), el desarrollo de esta habilidad requiere promover procesos de reflexión, interacción y uso significativo del lenguaje, lo que favorece un aprendizaje más profundo y contextualizado. La evaluación del desempeño escrito, por su parte, implica valorar dimensiones como el desarrollo del tema, la

organización del texto, el control del discurso, la selección léxica y la precisión gramatical, aspectos fundamentales para comprender el progreso del estudiante a través de intervenciones pedagógicas.

Enfoque constructivista y trabajo colaborativo

El constructivismo, entendido como un modelo donde el conocimiento se construye activamente a partir de experiencias previas y procesos de reflexión (CVC, 2024; Ordoñez, 2020), ofrece un sustento teórico para las prácticas de escritura colaborativa. Desde esta perspectiva, la interacción entre pares promueve la coconstrucción de significados, la negociación de ideas y la elaboración conjunta de soluciones, procesos esenciales para generar aprendizajes significativos (Rayero, citado en Tejeda, 2022; Ortiz, 2015).

Autores como Narváez Tapia *et al.* (2024) y Montes, Leiva y Quiroga (2018) evidencian que el trabajo colaborativo favorece aspectos cognitivos, afectivos y metacognitivos al incrementar la motivación, fomentar la discusión crítica y dinamizar la revisión del texto. Álvarez, Bassa y González (2018), por su parte, subrayan la importancia del rol docente al estructurar condiciones que faciliten la interacción, el diálogo y el análisis conjunto, elementos clave para que el aprendizaje colaborativo impacte en la calidad de la producción escrita.

El enfoque colaborativo contribuye, además, al desarrollo de habilidades transversales como la argumentación, la toma de decisiones y la autorregulación, las cuales son necesarias para la elaboración de textos académicos sólidos. Estas habilidades se potencian al trabajar sobre temas socialmente relevantes, que demandan un pensamiento crítico y un posicionamiento informado.

Escritura académica y temáticas ambientales en la educación para la sustentabilidad

La integración de contenidos ambientales en la educación formal responde a la necesidad de formar ciudadanos capaces de comprender problemáticas ecológicas y actuar de manera responsable en su entorno. La educación para el desarrollo sostenible (EDS) ha sido definida por organismos como la UNESCO (2014) como un enfoque educativo que promueve competencias para enfrentar los desafíos ambientales, sociales y económicos del siglo XXI. Desde esta perspectiva, el aprendizaje no se limita a la adquisición de información, sino que implica desarrollar un pensamiento crítico, la capacidad de acción y la toma de decisiones contextualizadas.

Autores clave en el campo, como Tilbury (2011) y Sterling (2010), coinciden en que la EDS favorece procesos pedagógicos activos, participativos y transformadores, donde los estudiantes analizan problemáticas reales, proponen soluciones y reflexionan sobre su papel en la construcción de sociedades más sostenibles. Temas como *basura cero* representan un ejemplo de contenido significativo para la argumentación académica, ya que requieren comprender principios ambientales, cuestionar prácticas de consumo y evaluar alternativas para la reducción de residuos. Cuando estas temáticas se incorporan en cursos de escritura en lengua extranjera, se generan oportunidades para articular el desarrollo lingüístico con el desarrollo del pensamiento crítico. La escritura de ensayos de opinión sobre temas de sustentabilidad —como la gestión de residuos— promueve la comprensión de fenómenos socioambientales y permite al estudiante construir discursos argumentativos fundamentados.

Escritura colaborativa como estrategia para fortalecer competencias lingüísticas y ambientales

La escritura colaborativa articula las bases del constructivismo con los principios transformadores de la educación para la sustentabilidad. Al trabajar de manera conjunta, los estudiantes intercambian perspectivas, analizan problemas

ambientales desde diversas posturas y negocian significados, lo que favorece la producción de textos más coherentes, críticos y fundamentados. Como señalan Johnson y Johnson (2009), la interacción colaborativa impulsa el análisis, la discusión y la revisión, procesos que inciden directamente en la calidad del texto final.

En el caso particular de ensayos sobre *basura cero*, la colaboración permite explorar soluciones colectivas, cuestionar prácticas cotidianas y fortalecer la argumentación ambiental, a la vez que se desarrollan competencias lingüísticas propias del inglés académico. En este sentido, la escritura colaborativa se posiciona como una estrategia pedagógica alineada con los principios de la EDS: participación activa, reflexión crítica y co-responsabilidad en la comprensión de problemas ambientales.

Método

Diseño de investigación

El estudio adoptó un diseño cuantitativo de tipo pre experimental, basado en la aplicación de una preprueba y una posprueba para evaluar cambios en la competencia escrita en inglés tras una intervención centrada en la escritura colaborativa. Este diseño permitió comparar el desempeño de los estudiantes antes y después de participar en actividades colaborativas estructuradas, sin manipulación de variables externas y en condiciones naturales de aula.

Participantes

Los participantes fueron 8 estudiantes universitarios inscritos en un taller de redacción en inglés nivel B1, ofertado en una institución privada de educación superior. La selección fue no probabilística por conveniencia, considerando la disponibilidad del grupo y la pertinencia para los objetivos del estudio. La participación fue voluntaria y se garantizó la confidencialidad de los datos, conforme a las consideraciones éticas establecidas en el proyecto original.

Contexto

La intervención se desarrolló en el marco de un curso orientado a fortalecer la producción escrita en inglés, con énfasis en géneros académicos. La institución adopta un enfoque formativo y humanista que promueve la reflexión, la participación activa y el trabajo colaborativo. El tema elegido para los textos —*basura cero*— se integró como contenido disciplinar relacionado con la sustentabilidad, con el fin de favorecer la argumentación crítica y contextualizada.

Instrumento

Para evaluar la competencia escrita se utilizó una rúbrica analítica diseñada por Christine Bauer para valorar dimensiones clave del desempeño en ensayos de opinión, específicamente en los criterios de cumplimiento de la tarea, desarrollo del tema, organización, vocabulario, control del discurso, estructura de oraciones y mecánica.

Cada dimensión se calificó con una escala que permitió obtener puntuaciones numéricas comparables entre el pretest y el posttest. La rúbrica fue utilizada previamente en el curso y se mantuvo sin modificaciones durante el estudio, garantizando la consistencia de la evaluación.

Procedimiento El estudio se desarrolló en dos fases principales:

1. **Preprueba** Los participantes redactaron un ensayo de opinión en inglés sobre la temática *basura cero*, siguiendo una consigna estandarizada. Este texto fue evaluado mediante la rúbrica analítica, obteniendo la línea base del desempeño escrito.
2. **Intervención** A lo largo de varias sesiones, los estudiantes participaron en actividades de escritura colaborativa diseñadas para favorecer la planificación conjunta, la discusión de ideas, la construcción compartida del texto y la revisión entre pares. Estas actividades se articularon en torno a procesos de análisis, intercambio y co-construcción de argumentos relacionados con el tema ambiental propuesto.

3. Posprueba Al finalizar la intervención, los participantes elaboraron un segundo ensayo de opinión sobre *basura cero*, bajo condiciones equivalentes a la pre-prueba. Este texto se evaluó con la misma rúbrica, permitiendo comparar de manera cuantitativa los cambios en cada criterio.

Análisis de datos Los datos obtenidos se organizaron en tablas de cálculo de media y desviación estándar para cada criterio evaluado, tanto en la pre-prueba como en la post-prueba. Este análisis descriptivo permitió observar tendencias de mejora y variaciones entre ambos momentos. Adicionalmente, se examinó el comportamiento global de las puntuaciones para identificar patrones en el progreso del desempeño escrito.

Resultados

El análisis cuantitativo se basó en la comparación de las puntuaciones obtenidas en la preprueba y la posprueba, evaluadas mediante la rúbrica analítica que consideró siete criterios del desempeño escrito: cumplimiento de la tarea, desarrollo del tema, organización, vocabulario, control del discurso, estructura oracional y mecánica. Los resultados muestran una tendencia general de mejora en todos los criterios evaluados tras la implementación de la intervención de escritura colaborativa.

En primer lugar, se observó un incremento notable en el desarrollo del tema. A nivel estadístico hubo un incremento en la media grupal de 0.6 puntos, pasando de 7.5 a 8.1. La desviación estándar, por su parte, aumentó ligeramente en 0.9 puntos. Los datos se presentan a continuación:

Tabla 15.1. *Cálculo de media y desviación estándar para el desarrollo del tema*

<i>Datos estadísticos</i>	<i>Preprueba</i>	<i>Posprueba</i>
Media	7.5	8.1
Desviación estándar	1.06	1.15

Fuente: elaboración propia.

Lo anterior indica que los estudiantes lograron elaborar argumentos más claros, estructurados y relevantes en torno a la temática *basura cero*. La comparación entre ambos momentos muestra que, en la posprueba, los ensayos presentaron una mayor profundidad conceptual y una argumentación más consistente, reflejando una mejor comprensión del contenido ambiental y una mayor capacidad para relacionarlo con posturas personales fundamentadas.

Asimismo, se identificaron avances importantes en la organización del texto, evidenciados en la mayor coherencia entre párrafos, el uso más adecuado de conectores lógicos y la presencia de secuencias argumentativas más estables. La mejora en este criterio sugiere que las actividades colaborativas influyeron positivamente en la planificación conjunta y en la capacidad del grupo para estructurar ideas de manera lógica antes de redactarlas. A continuación, se pueden observar los resultados:

Tabla 15.2. *Cálculo de media y desviación estándar para la organización*

<i>Datos estadísticos</i>	<i>Preprueba</i>	<i>Posprueba</i>
Media	7.5	8.1
Desviación estándar	1.06	1.24

Fuente: elaboración propia.

En lo referente al vocabulario y al control del discurso, los estudiantes mostraron una mayor precisión léxica, así como un manejo más consistente de elementos cohesivos, propios del inglés académico. Este comportamiento indica que la interacción entre pares facilitó la adquisición y el uso funcional de expresiones relacionadas tanto con la escritura académica como con el lenguaje propio de los temas ambientales trabajados. En las siguientes tablas se observan los datos estadísticos de cada criterio:

Tabla 15.3. *Cálculo de media y desviación estándar para el vocabulario*

<i>Datos estadísticos</i>	<i>Preprueba</i>	<i>Posprueba</i>
Media	7.2	7.65
Desviación estándar	0.64	0.89

Fuente: elaboración propia.

Tabla 15.4. *Cálculo de media y desviación estándar para el control del discurso*

<i>Datos estadísticos</i>	<i>Preprueba</i>	<i>Posprueba</i>
Media	7.2	7.8
Desviación estándar	0.64	0.90

Fuente: elaboración propia.

La estructura oracional y la mecánica (incluyendo puntuación, ortografía y uso adecuado de mayúsculas) también muestran mejoras entre la preprueba y la posprueba. Si bien estos aspectos tienden a progresar de manera más gradual, los resultados sugieren que la revisión colaborativa contribuyó a identificar errores, discutir alternativas y fortalecer la precisión formal del texto.

Tabla 15.5. *Cálculo de media y desviación estándar para la estructura de oraciones*

<i>Datos estadísticos</i>	<i>Preprueba</i>	<i>Posprueba</i>
Media	7.2	7.75
Desviación estándar	0.64	0.87

Fuente: elaboración propia.

Tabla 15.6. *Cálculo de media y desviación estándar para la mecánica*

<i>Datos estadísticos</i>	<i>Preprueba</i>	<i>Posprueba</i>
Media	7.2	7.9
Desviación estándar	0.52	0.89

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, la puntuación global de la rúbrica evidencia un progreso generalizado en el desempeño escrito, reflejando que la intervención colaborativa tuvo un efecto positivo tanto en la calidad formal como en la calidad argumentativa de los ensayos. Estas mejoras indican que el trabajo colaborativo no sólo favoreció la producción escrita en inglés, sino también el análisis crítico de la temática ambiental, aspecto central al abordar contenidos como la reducción de residuos y la iniciativa de *basura cero*.

Discusión

Los resultados del estudio evidencian una mejora consistente en todos los criterios evaluados en la posprueba, lo cual sugiere que la escritura colaborativa tuvo un impacto positivo en el desarrollo de la competencia escrita en inglés de los estudiantes. Esta tendencia coincide con lo planteado por Narváez Tapia *et al.* (2024) y Montes, Leiva y Quiroga (2018), quienes destacan que el trabajo colaborativo facilita la construcción conjunta del conocimiento, incrementa la participación activa y promueve procesos metacognitivos esenciales para mejorar la calidad de los textos académicos.

Una de las mejoras más significativas se observó en el desarrollo del tema, donde los estudiantes lograron argumentaciones más claras y fundamentadas en torno a la iniciativa de *basura cero*. Este resultado adquiere relevancia al considerar que la escritura de ensayos de opinión implica no solo el dominio de aspectos lingüísticos, sino también la capacidad de reflexionar críticamente sobre problemáticas socioambientales. Desde la perspectiva de la educación para la sustentabilidad, autores como Tilbury (2011) y la UNESCO (2014) enfatizan la importancia de promover experiencias de aprendizaje que articulen la comprensión conceptual con la reflexión crítica y la acción informada. En este sentido, la integración de un tema ambiental real permitió que la escritura tuviera un propósito formativo más amplio, vinculando habilidades lingüísticas con la comprensión del entorno.

Las mejoras en la organización textual, el vocabulario y el control del discurso sugieren que las actividades colaborativas facilitaron procesos de planificación conjunta, la discusión de ideas y la negociación discursiva, elementos que Johnson y Johnson (2009) consideran fundamentales en la cooperación estructurada. El intercambio constante entre pares favoreció la elección de conectores adecuados, la coherencia entre párrafos y la articulación de secuencias argumentativas más sólidas. Estos hallazgos coinciden con la idea constructivista planteada por Ordoñez (2020) y Ortiz (2015), quienes señalan que el aprendizaje se fortalece cuando los estudiantes interactúan, comparan perspectivas y reflexionan sobre sus decisiones lingüísticas.

Por otra parte, las mejoras observadas en la estructura oracional y

en la mecánica —si bien más discretas en comparación con los aspectos discursivos— reflejan un avance gradual derivado de la revisión colaborativa. Álvarez, Bassa y González (2018) subrayan que el profesor juega un rol clave al diseñar condiciones que promuevan la discusión crítica y la retroalimentación entre pares, lo cual se reflejó en este estudio mediante actividades que exigieron revisar, justificar y corregir errores de manera conjunta.

Cabe destacar que trabajar con un contenido disciplinar auténtico, como la temática de *basura cero*, no solo fortaleció la escritura académica, sino que también favoreció la comprensión de principios ambientales relacionados con la reducción de residuos. Esto es consistente con Sterling (2010), quien plantea que el aprendizaje transformador ocurre cuando los estudiantes analizan problemas reales desde una postura participativa y reflexiva. La interacción colaborativa permitió discutir alternativas, cuestionar prácticas cotidianas y posicionarse críticamente, integrando el pensamiento ambiental con habilidades propias del inglés académico.

En conjunto, los resultados del estudio sugieren que la técnica de escritura colaborativa constituye una estrategia pedagógica pertinente para fortalecer la producción escrita en lengua extranjera, especialmente cuando se vincula con temas de sustentabilidad, los cuales demandan un análisis crítico. La evidencia cuantitativa muestra que la colaboración promueve tanto el desarrollo lingüístico como la comprensión discursiva de problemáticas ambientales, aportando elementos valiosos para la enseñanza del inglés en contextos orientados a la formación integral y responsable.

Conclusiones

Los resultados del estudio permiten concluir que la escritura colaborativa constituye una estrategia efectiva para fortalecer la competencia escrita en inglés de estudiantes universitarios. La comparación cuantitativa entre la preprueba y la posprueba mostró mejoras consistentes en todos los criterios evaluados —desarrollo del tema, organización, vocabulario, control del discurso, estructura oracional y mecánica— lo cual evidencia un progreso integral en la calidad de los textos producidos. Estas mejoras sugieren

que el trabajo colaborativo favorece procesos clave como la planificación conjunta, la negociación de ideas y la revisión entre pares, elementos que inciden directamente en la claridad argumentativa y en la precisión lingüística del ensayo académico. Asimismo, la incorporación del tema *basura cero* permitió contextualizar la escritura dentro de una problemática ambiental actual, fortaleciendo la capacidad del estudiantado para analizar y argumentar sobre aspectos relacionados con la sustentabilidad.

De este modo, la escritura colaborativa se presenta como una herramienta pertinente para promover una formación integral que articule habilidades comunicativas, pensamiento crítico y conciencia ambiental.

Finalmente, los hallazgos cuantitativos respaldan la necesidad de seguir explorando estrategias pedagógicas que vinculen la enseñanza del inglés con temáticas de sustentabilidad, ampliando las oportunidades para que los estudiantes desarrollen competencias comunicativas relevantes y, al mismo tiempo, participen de manera informada en los desafíos socioambientales contemporáneos.

Referencias

- Álvarez, C., Bassa, L., y González, C. (2018). *La colaboración entre pares como estrategia para la mejora de la escritura académica*.
- Barker, T. (2024). *English as a lingua franca in academic and professional contexts*.
- Chávez, M., y Cantú, M. (2015). *Teaching academic writing in English: Challenges and strategies*.
- Centro Virtual Cervantes (CVC). (2024). *Constructivismo y aprendizaje significativo*. cervantes.es
- Consejo de Europa. (2020). *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, enseñanza, evaluación (MCERL)*.
- Johnson, D. W., y Johnson, R. T. (2009). An educational psychology success story: Social interdependence theory and cooperative learning. *Educational Researcher*, 38(5), 365-379.
- Montes, I., Leiva, M., y Quiroga, M. (2018). *Aprendizaje colaborativo en educación superior: Impactos en la producción escrita*.
- Narváez Tapia, E., Silva, J., y Martínez, P. (2024). *Colaboración y metacognición en procesos de escritura universitaria*.

- Ordoñez, J. (2020). *Perspectivas constructivistas en el aprendizaje universitario*.
- Ortiz, N. (2015). *El papel de la interacción en el desarrollo de habilidades de escritura*.
- Ramírez Silva, C. (2012). *La escritura en lengua extranjera: Retos y estrategias para su enseñanza*.
- Roa, G. (2014). *Procesos de escritura en inglés y su enseñanza en educación superior*.
- Sáez, L. (2016). *Desafíos en la enseñanza de la escritura académica en inglés*.
- Tejeda, M. (2022). *La interacción como eje del aprendizaje colaborativo*.
- WIDA. (2014). *WIDA English Language Development Standards*. Board of Regents of the University of Wisconsin System.